

CONCLUSIÓN DE ESTA PRIMERA PARTE

23. PARA SER SANTO HAY QUE SABER HALLAR A MARÍA, LA «MEDIANERA DE TODAS LAS GRACIAS», POR MEDIO DE UNA DEVOCIÓN VERDADERA.

La dificultad está, pues, en saber hallar de veras a la divina María, para dar con la abundancia de todas las gracias. Dueño absoluto Dios, puede por sí mismo comunicar lo que ordinariamente no comunica sino por medio de María; y aun negar que alguna vez así lo haga, sería temerario; ⁽¹¹⁾

⁽¹¹⁾ En su tratado tan teológico de la verdadera Devoción (y aquí mismo n. 10 y 35), el Santo afirma claramente el oficio universal de la Santísima Virgen en la colación de toda gracia; y no puede caber duda acerca de su modo de pensar tan frecuentemente manifestado que se le puede llamar el Doctor de la Mediación Universal (VD 25). En este n. 23 que sirve de conclusión a toda la primera parte del Secreto, se trata de lo que importa a nuestras almas hallar a María, es decir, de nuestro propio oficio, de nuestra marcha con relación a ella. El sentido, pues, de la presente frase es éste, sin duda alguna; no se puede negar que Dios concede a veces gracias que no se le piden explícitamente por intercesión de María; aunque ordinariamente son fruto, no sólo de su intercesión, que es universal, sino también de súplicas dirigidas a la Santísima Virgen, ya por nosotros, ya por otras almas.

pero según el orden establecido por la Divina Sabiduría como dice Santo Tomás, no se comunica Dios ordinariamente a los hombres, en el orden de la gracia, sino por María. Para subir y unirse a Él, preciso es valerse del mismo medio de que Él se valió para descender a nosotros, para hacerse hombre y para comunicarnos sus gracias; y ese medio es la verdadera devoción a la Santísima Virgen.

* * *

«¿Podemos llamar de otra manera al tiempo, a la época en que vivimos, que apellidándolo tiempo y época de la Virgen nuestra Señora? ¿No ves en el mundo entero qué lección de amor, de fervor extraordinario, íbamos a decir de santa locura, por la Madre de Dios? ¿por la medianera de todas las cosas, por la corredentora del linaje humano, por la divina gobernadora, por la que tiene las llaves de toda gracia, de todo don perfecto, de todo bien que desciende del cielo? Lo que siempre ha sido verdad; lo que siempre ha sido un dogma católico, se vive ahora más que nunca; es la palpitación de millones de hijos de la Virgen María, que la aman, que la veneran; es el triunfo de todas las naciones de Nuestra Señora de Fátima..., que nos toca a Nos vivir en estos últimos tiempos...; es la era de la Virgen María». (Pío XII: Carta al director del Secretariado General de las Congregaciones Marianas. 1949).

* * *

SEGUNDA PARTE

LA VERDADERA DEVOCIÓN A LA VIRGEN O SANTA ESCLAVITUD DE AMOR

A. ELECCIÓN DE LA VERDADERA O PERFECTA DEVOCIÓN

24. HAY MUCHAS DEVOCIONES VERDADERAS.

Hay muchas devociones a la Virgen Santísima y verdaderas: que no hablo aquí de las falsas.

25. 1º LA DEVOCIÓN SIN PRÁCTICA ESPECIAL.

Consiste la primera en cumplir con los deberes de cristiano, evitando el pecado mortal, obrando más por amor que por temor, rogando de tiempo en tiempo a la Santísima Virgen y honrándola como Madre de Dios, sin ninguna otra especial devoción para con ella.

26. 2º LA DEVOCIÓN CON PRÁCTICAS PARTICULARES.

La segunda tiene para la Virgen más altos sentimientos de estima, amor, veneración y confianza; induce a entrar en las cofradías del santo Rosario y del escapulario, a rezar la corona o el santo rosario, a honrar las imágenes y altares de María, a publicar sus alabanzas, a alistarse en sus congregaciones. Y esta devoción (con tal que nos abstengamos de pecar) buena es, santa y laudable; pero no tan a propósito como la que sigue para apartar a las almas de las criaturas y desprenderlas de sí mismas a fin de unirlas a Jesucristo.

27. 3º LA DEVOCIÓN PERFECTA: LA ESCLAVITUD DE AMOR. ⁽¹²⁾

⁽¹²⁾ La perfección de esta devoción proviene de

- 1º de que nos consagra sin reserva alguna por tiempo y eternidad;
- 2º de que esta total obligación se hace **por manos de María**, así en su **acto esencial** de consagración como en las manifestaciones de su vida espiritual que de él fluyen.

La tercera manera de devoción a la Santísima Virgen, de muy pocas personas conocida y practicada; es almas predestinadas, la que os voy a descubrir.

28. NATURALEZA DE ESTA DEVOCIÓN: CONSAGRACIÓN COMO ESCLAVO DE AMOR Y VIDA MARIANA.

Consiste en darse todo entero, como esclavo, a María y a Jesús por Ella; y además en hacer todas las cosas con María, en María, por María y para María ⁽¹³⁾.

⁽¹³⁾ Nótese bien que esta devoción lleva consigo esencialmente dos cosas

1º **Darse** todo entero, que es la consagración, el acto primordial y radical, que nos constituye a los ojos de Jesús y de María en un estado nuevo, a la manera de profeso, que por su profesión entra en un estado nuevo para él, el de religión.

2º Vivir conforme a las exigencias tan amables de esta consagración, es decir, buscando en todas las cosas la unión con María; al modo que el religioso después de su profesión procura obrar conforme a las reglas de perfección religiosa y las normas de su instituto. Al hacer esta comparación con el estado religioso y la vida no entendemos que la consagración de la Santa Esclavitud obligue por sí misma como voto; bajo pena de pecado: decimos solamente que pide una vida de unión con María realmente conforme al espíritu y al fervor de su consagración. Notemos que esta consagración de la Santa Esclavitud es la más Perfecta que se puede hacer, por su extensión y por su espíritu.

Voy a explicar estas palabras.